

Los grupos interactivos, la colaboración conjunta entre los diferentes sectores de la comunidad, la formación de los familiares y el alumnado, funcionan en escuelas de solidaridad desde la base.

¿Qué son los grupos interactivos?

En los grupos interactivos cada niña y cada niño de un grupo consideran un objetivo propio el éxito en el aprendizaje de todo su grupo. En él ve que hay gente de diferentes condiciones dispuesta a ayudarles. Alumnado y familias van progresivamente adhiriéndose al proyecto comunitario de aprendizaje y olvidando los problemas de conflicto y disciplina. Éstos objetivos no pueden lograrse con dinámicas guiadas exclusivamente por personas expertas: requieren el apoyo entusiasta y la colaboración de toda la comunidad.

La propuesta de esta metodología vale para todas las áreas curriculares que se imparten en el aula y su funcionamiento se podría concretar de la siguiente manera. Se establecen cuatro o cinco grupos heterogéneos en el aula de un máximo de cuatro o cinco 5 alumnos y alumnas, y una persona voluntaria. Previamente, el tutor o la tutora ha preparado las cuatro o cinco tareas diferentes que se van a llevar a cabo en cada grupo. El alumnado va rotando de grupo en grupo, de manera que, al final de la sesión, todo el mundo ha realizado las cuatro o cinco tareas propuestas. El tiempo establecido para cada una de estas tareas es el mismo, mientras que el tutor o la tutora es quien indica el momento del cambio.

Efectivamente, es el tutor o tutora del aula quien se encarga de preparar las tareas para cada uno de los grupos de clase y de establecer los períodos de cambio de cada grupo de alumnado a lo largo de la sesión. También se encarga de elaborar las fichas de anotaciones para las personas voluntarias en las que aparecen todos los niños y niñas de clase y donde se incluyen los elementos específicos que hay que observar en cada tarea. Además, el tutor o la tutora de aula no está en ninguno de los grupos, sino que observa su funcionamiento, evaluando, tomando notas y relle-

nando unas fichas de evaluación de su alumnado que el tutor mismo confecciona.

Las personas voluntarias, por su lado, tienen asignada una única tarea que se lleva a cabo en cada grupo. Además, tienen su hoja de anotaciones, que pueden ir cumplimentando con sus observaciones sobre la tarea efectuada en su grupo, el comportamiento de los alumnos y alumnas, el grado de implicación, esfuerzo, solidaridad... Su cometido no es tanto que los niños y niñas finalicen la tarea que se les propone (se calculan para que sí que les dé tiempo) cuanto que trabajen en grupo y sean capaces de ayudarse unos a otros (interactuar), estando el voluntario o voluntaria, en la medida de lo posible, únicamente como coordinadora de la actividad.

Antes de la sesión, se celebra una reunión del profesorado con los voluntarios y voluntarias que van a entrar en el aula. En ella, el profesor o profesora propone y explica las actividades que se van a realizar en la sesión, de manera que las personas voluntarias puedan prepararlas e indicar cualquier tipo de sugerencia acerca de las mismas. También, como ya se ha comentado, se les proporciona una rejilla en la que aparece el nombre de los niños y niñas de clase y el nombre de la actividad, de manera que a lo largo de la sesión puedan ir haciendo anotaciones de cómo va transcurriendo, así como posibles cambios que se puedan realizar para otra sesión. En esta reunión previa se establece que todo lo que ocurra en el aula es confidencial, tratándose únicamente en la sesión ulterior de evaluación.

Después de la reunión, las personas voluntarias que han entrado en el aula y el profesor o profesora se reúnen para evaluar el transcurso de la sesión y aportar las mejoras que se pueden realizar.

¿Cómo son nuestros grupos interactivos?

Durante el curso 2003-2004, dos profesoras de las áreas de geografía e historia (primero de ESO) y matemáticas (segundo de ESO) decidieron poner en marcha esta metodología.



Los grupos interactivos... ¿«pa» qué?

—¿Se ha «enterao», doña Pancracia?

—Nooo. ¿De qué, doña Salustiana? Cuente, cuente...

—¿Sabe «usté» el colegio de La «Caridá»? ¡Pues ya no es lo que era!

—¿Qué me dice? ¿Ya no es colegio?

—Nooo... Ahora es una «Comunidá» «de aprendizaje».

—¡No me diga! ¡Desde luego...! Desde que somos europeos, la «comunidá» ésa se mete en todos los sitios.

—Pues como lo oye... ¡No sé dónde vamos a parar!

En ese momento se oyó la voz cantarina de Pepe, el frutero: *la siguiente.*

—A mí, a mí...— contestó doña Pancracia—. Pepe no pudo evitar deshacer el malentendido.

—Si me permiten—dijo—, me gustaría contarles algo de la comunidad de aprendizaje Cantín y Gamboa. —Diga, diga...— respondieron al unisono las dos mujeres, esperando su dosis diaria de cotilleo.

—Pues verán. Es un proyecto muy interesante. Están abriendo el colegio a todos los interesados en echar una mano en la educación de los chavales.

—Pues ya hace falta, ya...—interrumpió doña Salustiana, que era bien conocida por todos por su «mal café» al reprender a cualquier jovencito que no le cediera el asiento en el autobús o que no mostrara el respeto que ella creía merecer.

—Continúe, Pepe..., por favor. Y «usté», doña Salustiana, déjele hablar, que esto parece interesante.

—Como les decía—prosiguió Pepe—, están abiertos a cualquier colaboración. Yo, por ejemplo, voy todos los lunes por la tarde a ayudar con las matemáticas...

—Pero..., ¿«usté» es maestro?— volvió a interrumpir doña Salustiana, que era incapaz de mantener una conversación sin interrumpir.

—No—repuso Pepe—. Pero posiblemente sé más de cuentas que muchos... Así que la maestra prepara las actividades de matemáticas que tienen que hacer los chavales y nos explica a los voluntarios qué quiere que hagamos en cada uno de los grupos... En muchas ocasiones, se trata simplemente de conseguir que entre todos los del grupo se ayuden a realizar los ejercicios, y nosotros sólo tenemos que mantener un poco el orden y procurar que todos trabajen.

Doña Pancracia estaba muy interesada:

—¿Quiénes son ustedes?

—Bueno—respondió Pepe—, los lunes estamos en la misma clase: Manuel, el carnicero; María, la taxista, y Carmen, la madre de Jaime. Por cierto, su marido es mecánico, ¿no?; seguro que podría echar una mano en... no sé... tecnología. ¡Y con las manos que tiene usted para la costura! Quizá le gustaría enseñar a los chavales a hacerse... ¡los disfraces de carnaval, por ejemplo!

Doña Salustiana se sentía fuera de lugar. La conversación no tenía ya nada que ver con ella, así que decidió ponerle remedio.

—Pues yo, puede que también podría ayudar—intervino—. De joven hice teatro ...

—¡Estupendo!—exclamó Pepe—. Seguro que puede ser de mucha ayuda en la biblioteca, o en las clases de lectura o en la preparación de las actuaciones.

—Mire, ¿sabe lo que le digo, Pepe?—dijo doña Pancracia—. La compra de hoy no me corre prisa..., así que voy a acercarme a la comunidad de aprendizaje a ver si me informan de lo que puedo hacer y de cómo funciona.

—Vamos juntas—, repuso doña Salustiana.

—¡Perfecto!—añadió Pepe—. Voy con ustedes porque tengo una reunión del grupo de informática...

Al ver las caras de las dos mujeres, Pepe se dio cuenta de que no les había explicado todo...

—En una comunidad de aprendizaje, todos podemos intervenir en las cuestiones de funcionamiento y organizar «cosas» que nos interesan... Entre otras, hemos organizado un grupo de informática en el aula de ordenadores. Allí todos podemos acudir a aprender lo que no sabemos y enseñar lo que ya conocemos... ¡Ahora mismo, estoy montando la Web de la frutería...! Pero, en fin, todo esto se lo explicarán a ustedes en la comisión de formación; creo que tiene una reunión ahora mismo.

De esta manera, vi alejarse a las dos mujeres en compañía de Pepe... La verdad es que aquel día me costó más tiempo del habitual realizar la compra, pero mereció la pena...

¡Aunque sea de mala educación escuchar conversaciones ajenas!



En matemáticas se alternaban actividades relacionadas con el tema tratado en clase con problemas de lógica matemática. La actividad se llevaba a cabo cada quince días, sirviendo de repaso de lo que se había trabajado hasta entonces. La sesión duraba una hora y cuarto.

En seguida se notaron ciertos cambios. La atención mejoró en el grupo-clase y aumentó la motivación, pues todo el mundo quería aportar algo en la siguiente sesión y no ser un simple receptor.

Algunas experiencias destacables serían la de una alumna que pensaba que personalmente no tenía aptitudes para las matemáticas pero que tras la experiencia de grupos interactivos comentó a su profesora:

—Me he vuelto lista en matemáticas.

Otra alumna también comentaba:

—Tenemos la cabeza llena de números, lo sabemos todo, mañana haznos examen, que lo dominamos.

En las sesiones se conseguían trabajar y reforzar muchos más contenidos que en una clase tradicional, y nos asegurábamos de que así fuera con todo el alumnado. Por lo tanto, se mejora altamente el rendimiento de la clase.

Alumnos y alumnas con muy diferentes niveles curriculares participaban en todas las actividades mejorando su rendimiento escolar y autoestima. Es el caso de una alumna que contaba los días hasta la siguiente sesión de grupos interactivos.

En geografía e historia, las sesiones también se realizaron cada quince días y durante una hora. Los contenidos trabajados fueron sobre todo mapas físicos y políticos de Aragón y España.

En este curso había dos alumnos que desconocían por completo nuestro idioma y también la grafía latina (uno de ellos no había estado escolarizado en su país de origen). En cada sesión trabajaron en los grupos realizando actividades desde su comprensión. La profesora de apoyo que les enseñaba español, les acompañaba cada vez que se rotaba por los distintos grupos.

Los resultados han sobrepasado nuestras expectativas, ya que todos los alumnos y alumnas, también los que aprenden español como L2 y los que tienen otro tipo de dificultades, consiguieron alcanzar los objetivos previstos en la programación de estas unidades didácticas. Y además, les sirvieron como base de contenidos que posteriormente desarrollaron y profundizaron en un viaje a un centro de educación medioambiental de Cantabria (Viérnoles).



Gracias a los grupos interactivos el curso finalizó con «muy buen sabor», sin duda se repetiría la experiencia el próximo curso.

En la evaluación inicial del curso 2003-2004 se constató que muchos de los contenidos trabajados en grupos interactivos habían sido totalmente asimilados por los alumnos y alumnas que participaron en ellos. El nivel del grupo-clase aumentó considerablemente en las materias trabajadas.

A la vista de estos resultados en el claustro de profesores, se decidió realizar grupos interactivos en las áreas instrumentales de todo el centro (educación infantil, primaria y secundaria). Y esto fue posible gracias a que, con la Facultad de Educación de Zaragoza, se ha acordado que los alumnos y alumnas reali-

cen sus prácticas en las sesiones de grupos interactivos del centro.

Esto es una prueba más de que «los sueños» pueden hacerse realidad.

HEMOS HABLADO DE...

- Didáctica.
- Diseño y desarrollo curricular.
- Comunidades de aprendizaje.

**Marisol Odina, Mati Buitago,
Ana Isabel Alcalde**

Comunidad de Aprendizaje Cantín y Gamboa.
Zaragoza

matjose@wanadoo.es



COMUNIDADES DE APRENDIZAJE. Transformar la educación

C. ELBOJ, I. PUIGDELLÍVOL, M. SOLER GALLART, R. VALLS CAROL

Cuando la sociedad cambia rápidamente y las reformas educativas parecen haber agotado su impulso inicial, cuando trabajar la diversidad en la escuela se confunde con aceptar el fracaso escolar e imponer currículos de poca calidad, se hace necesario buscar alternativas eficaces que ofrezcan una educación que posibilite que todos los niños y niñas consigan los aprendizajes que se requieren para no ser socialmente excluidos en la sociedad de la información.

IGUALDAD Y DESIGUALDAD EDUCATIVA EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN • SOCIEDADES DIALÓGICAS: CRISIS DE LAS AUTORIDADES TRADICIONALES EN LA VIDA Y EN LA EDUCACIÓN • LOS ORÍGENES DE LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE Y OTRAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS CON ÉXITO • EL APRENDIZAJE DIALÓGICO. DIÁLOGO IGUALITARIO. INTELIGENCIA CULTURAL • TRANSFORMACIÓN SOLIDARIDAD • LA DIMENSIÓN INSTRUMENTAL Y UN EJEMPLO: LA LECTURA DIALÓGICA • LA IGUALDAD DE DIFERENCIAS: SER IGUALES PARA SER DIFERENTES.



GRAO

Francesc Tàrrega, 32-34
08027 Barcelona (España)

Tel.: (34) 934 080 464

graeditorial@grao.com
Fax: (34) 933 524 337